

El siciliano Giuseppe Andoloro debuta en Torroella de la mano del Institut Italià

El pianista cósmico

MARICEL CHAVARRÍA
Barcelona

Giuseppe Andoloro (Palermo, 1982), siciliano de nacimiento, milanés de adopción, es uno de esos ases al piano que se hizo un nombre especialmente en la escena asiática tras ganar primeros premios en concursos de relevancia, como el Sendai de Japón –en la misma edición en la que Yuja Wang quedó tercera– o la Hong Kong Piano Competition. Desde entonces ha viajado 26 veces a Japón y es un habitual en Indonesia, Malasia, China, Corea... pero casi un desconocido en auditorios de España. Circunstancia esta que el Institut Italià de Cultura de Barcelona ha querido corregir invitándole, junto con el Festival de Torroella de Montgrí, a clausurar el certamen ampurdanés, hoy a las 22 horas, en el Espai Ter.

Será un concierto con la Simfónica del Vallès dirigida por su anterior titular, Rubén Gimeno, en una producción del festival que patrocina la Fundació Banc Sabadell. El programa engloba dos intensos conciertos para piano: el *núm. 2 en si bemol mayor, Op. 19* de Beethoven, y el *núm. 2 en do menor, Op. 18* de Rajmáninov. Dos piezas que fueron estrenadas por sus respectivos compositores causando sensación en su época. Y únicamente un intérprete virtuoso se enfrenta a ambos en una misma velada.

“Son dos obras separadas por 130 años, por lo tanto tenemos una gran diferencia estética, así como de maneras de usar los instrumentos –explica al teléfono Andoloro–. Beethoven tiene todavía la forma de hacer arte del siglo XVIII, más filosófica y brillante, pero en cierto modo más relacionada con el periodo del clasicismo, con Mozart y Haydn, mientras que Rajmáninov funciona en el periodo romántico sin serlo él ya, aunque sí es melancólico, profundo, decadente, y casi americano, algo que se aprecia en el final del tercer movimiento. Es por eso que este concierto suyo funciona muy bien en películas de Hollywood y conserva mucha popularidad”.

Andoloro sale del primer en-

sayo con la Simfónica del Vallès. Ha sido fácil trabajar con ellos, asegura, y la relación con el maestro Gimeno ha sido natural y flexible, “que es lo más importante”. “Este concierto de Rajmáninov –prosigue el solista– fue una forma de autoterapia.

Ganó entre otros el Sendai de Japón, en la misma edición en la que Yuja Wang quedó tercera

pia. El compositor estaba intentando curarse una depresión y el médico insistió en que escribiera un concierto maravilloso y saldría de ella. Y así fue. Efectivamente puedes apreciar las terribles emociones que pasaban por su cabeza, con cambios de tempo constantes, un segundo movimiento más relajado para, en el tercero en do mayor, alcanzar la resurrección total”.

Este músico siciliano que marchó con 17 años a Milán –“me siento del sur y del norte”– y aún conserva a su familia en la isla italiana, tiene inquietudes que van más allá de la interpretación de la partitura.

De hecho es autor de una adaptación para doble piano y doble cello de *La consagración de la primavera* de Stravinsky.

“Es uno de los mayores trabajos del siglo XX y desde joven me sentí impactado, me obsesioné, y necesitaba recrear en música de cámara la atmósfera de esa obra”. Así fue que lo arregló para dos pianos y dos cellos, pensando en él y en su amigo Giovanni Sollima, cellista y compositor. “Es algo muy difícil de tocar, hacemos muchas cosas en escena. El primer cello se acerca al piano y hace sonar las cuerdas, usamos objetos dentro del piano que recreen sonidos especiales, como si se tratara de una gran batería”.

De esto hace seis años. Ni cortos ni perezosos estrenaron el arreglo en Hong Kong y giraron por Asia. Pero los herederos del compositor ruso detuvieron la aventura: no permiten arreglos de ningún tipo. La performance en Hong Kong fu grabada en vivo y había intención de sacar un CD pero está todo parado. “En el futuro volveremos a intentarlo, aunque no tengo muchas esperanzas”, admite el entrevistado.

“La música –dice– es algo cósmico, fuera del tiempo y del espacio. Algo mucho más profundo que el teatro. Desde luego hay que mirar más allá de la técnica, aunque en los concursos hoy se trata sobre todo de mostrar las habilidades. Lo veo siendo jurado en algunos”. Y concluye con un lamento: “No es fácil tener invitaciones de Europa, porque se está derrumbando culturalmente, sobre todo Italia. La gente está menos educada, los gobiernos no gastan en cultura...” ●



Andoloro interpretará a Beethoven y Rajmáninov